

PRECIO:
5 Centavos

LA R

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

El delito de apología

Debemos vernos otra vez con la justicia. Los jurís no pueden perdonar nuestras irreverencias. Es su misión defender la augusta majestad de las leyes, la gazonía moral de las gentes bien alimentadas, la tranquila digestión de los hartos. ¿Qué sería de la sociedad, de la religión, de las costumbres, de todo lo que la burguesía se reserva como patrimonio propio, si a los anarquistas se les permitiera blasfemar y atentar al pudor de la cortésana Themis?

El orden capitalista se afianza en una ficción: la justicia. Y los magistrados de la ley, los sacerdotes que offician en el altar de la diosa ciega... deben representar su papel con la seriedad que exige tan misterioso mito. ¿Qué importa que Themis se entregue al que más paga sus halagos y haga inclinar la balanza de la justicia en favor de los poderosos? La masa es creyente y supersticiosa. Lleva en su alma la resignación, la mansedumbre, la cobardía: se asusta de los fantasmas y no se atreve a mirar de frente a los dioses que pueblan la vaciedad de su cerebro.

No nos extraña que un fiscal lleve su celo al extremo de considerar delito la recordación del hermano sacrificado en aras de una gran causa. Cumple el acusador público con su misión de guardián de la burguesía. Interpreta el capricho de la viciosa Themis y se somete a las exigencias de su sensualismo, que sólo obtiene satisfacciones en la inmolación y el sacrificio de la virilidad. Y conociendo como conocemos las exigencias del oficio, poco nos interesa el hombre que hoy nos acusa de un terrible delito: la apología del "crimen" cometido por Kurt Wilkens.

El fiscal tiene en cuenta la apología de la muerte del teniente coronel Varela porque se trata de un hombre de su casta. Pero no demostró el mismo celo cuando la prensa rica, con mal disimulado regocijo, aplaudió el asesinato de Wilkens en su celda de la Prisión Nacional. Los apologistas del asesino Pérez Millán, los que pretendieron glorificar el crimen repugnante y premeditado de ese instrumento de la clase rica, constituyeron algo así como la base del proceso que ha de terminar con una absolución del matador de Wilkens.

He ahí lo que es la justicia. ¿Qué alegato podemos entablar nosotros ante el juez para destruir la acusación fiscal? La ley condena la apología del delito. Recordar el sacrificio de Wilkens, poner de manifiesto las causas que determinaron su resolución de ejecutar al responsable directo de los crímenes de la Patagonia, reivindicar para el pueblo el derecho a reparar las injusticias de la misma justicia, es grave delito. Y de ese crimen debemos responder ante los tribunales, porque así lo quiere un celoso fiscal.

No sabemos en qué término de nuestro artículo recordatorio estará el cuerpo del delito. Puede que el acusador público considere que se incurre en pecado con sólo mencionar un hecho cualquiera. Y, en ese caso, caería dentro de la denominación jurídica de "apología" toda mención de acontecimientos pasados que merezcan de nuestra parte aplausos o censuras. ¿No comete diariamente la apología de los crímenes del capitalismo, de los abusos del poder, de las inmolaciones que el Estado perpetra para afianzar sobre la miseria y el dolor del pueblo los privilegios de la clase explotadora y gobernante? El anarquismo es una perenne imprecación al crimen y a la violencia consagrados por la ley. Y los anarquistas no ocultan sus deseos de que termine de una vez el reinado del oprobio y de la brutalidad, incurriendo en el delito de rebeldía que prescribe el código y castiga la ley como el mayor de los crímenes.

Comprendemos que el fiscal no pueda precisar diariamente todas nuestras transgresiones a las leyes. No tendrían las cárceles capacidad para alojar a tantos anarquistas y revolucionarios que viven al margen del código. Le intere-

sa, en el caso presente, señalar como delito la apología del acto de Wilkens, ya que él significa una viviente protesta contra un crimen impune y la demostración más concluyente de que la justicia no existe para la clase pobre.

Existe, sin embargo, un antecedente que debiera servir de norma de conducta al acusador público. El "crimen" de Wilkens no guarda relación, aun desde el punto de vista de la ley, con el crimen de Pérez Millán. Si mañana hacemos la apología de ese cobarde asesinado, si recordamos la muerte de nuestro compañero y ponemos de manifiesto los móviles del crimen perpetrado en la Prisión Nacional, ¿incurremos también en el delito que señala el fiscal al denunciar el artículo apologético de la muerte de Varela? En ese caso habría que procesar a todos los diarios ricos que aplaudieron la venganza de Pérez Millán, considerando que ese acto de justicia sumaria — "ojo por ojo y diente por diente" — constituía la más legítima defensa de la patria ultrajada y del honor nacional manchado por el "crimen" de Kurt Wilkens.

El imperio de la ley Talán no contará con el aplauso de los magistrados de la justicia. Pero en el caso Pérez Millán los jurís no titubearon en manchar su toga con la sangre de la víctima para amparar al victimario. Y se pretende encontrar delito en la recordación de un hombre que pagó con su vida el pecado de tener conciencia, sensibilidad y sentimientos justicieros? Si ese es un crimen, adelantamos al acusador público que estamos dispuestos a incurrir en él cada vez que las circunstancias nos obliguen a salir en defensa del hombre que supo llegar al sacrificio de su vida para vengar a centenares de víctimas inmoladas a la avaricia del capitalismo.

La acusación del fiscal plantea de nuevo los motivos que determinaron a Wilkens a realizar su acto. Para hacer la defensa de nuestra apología deberíamos remontarnos a los sangrientos episodios de Santa Cruz: a la inmolación de más de 1.500 trabajadores en el matadero patagónico. ¿Quiere reivindicar para sí y para su casta, nuestro acusador, los crímenes cometidos por los "pacificadores" de la Patagonia? En ese caso, el proceso plantearía una cuestión de derecho que no tiene en los códigos su contenido humano y social.

El "crimen" de Wilkens fue reivindicado por la clase trabajadora como un acto justiciero. Pero el crimen de Pérez Millán no obtuvo otra sanción que la que le impuso la complicidad de la justicia con los que arrastran el brazo del asesino. Que el fiscal exponga esos hechos y forme con ellos la base de su acusación. Y sino, que vende bien los ojos a la Diosa Themis y nos aplique todo el peso de la ley. Así quedará a salvo la majestad de la justicia...

Los crímenes del fascismo japonés

Una explicación clínica

Se recordará que durante los días luctuosos que siguieron a la catástrofe que asoló a Tokio y Yokohama las hordas patrióticas, secundadas por la policía y oficiales del ejército imperial, llevaron a cabo una espantosa carnicería de comunistas y anarquistas. La matanza del fascismo japonés contó con el apoyo oficial y con el aplauso de la burguesía, pues se aprovechó el momento de pánico que por el terremoto para poner en práctica la más cruel y brutal venganza.

Contra el crimen del fascismo japonés se alzó airada la voz del proletariado consciente y de los hombres de espíritu y sentimientos humanitarios. Y fué tan intensa la indignación producida por actos de crueldad tan espantosos y repugnantes como el asesinato del anarquista Otsugi, de su compañera y de un sobrino menor de edad — extrangulados en la cárcel por un oficial de la policía de Tokio — que el gobierno se vio obligado a dar una satisfacción a ese clamor colectivo.

El vizconde Goto, ex ministro del interior y uno de los actores en los sa-

cesos sangrientos de Tokio y Yokohama, pretendió salvar la situación del gobierno que toleró y hasta alentó esas matanzas. Entrevistado por el representante de la United Press, el vizconde Goto hizo las siguientes declaraciones:

"Carece de fundamento la acusación de los laboristas ingleses de que el gobierno japonés había cooperado en el asesinato de comunistas y contra elementos socialistas, después de haberse producido el terremoto que tantas víctimas causó. Algunos cortavos cometieron, en efecto, un crimen, lo que bastó para que la población japonesa, sobrecogida como se encontraba con motivo del catástrofe, se lanzara contra los cortavos, matando a muchos de ellos.

"El gobierno, agregó, impuso la censura de estos hechos, entonces, a fin de impedir el aumento de la excitación del público.

"El gobierno japonés no está tan completamente asustado que intente callar un asunto de tan magnas proporciones, el cual había sido presenciado por numerosos extranjeros.

"Cuando calma un poco la nerviosidad del público, el gobierno entregará a la publicidad hasta el más mínimo detalle de los horrendos sucesos.

"Los habitantes del Japón son tan humanos como los de las demás razas del mundo y pueden, como todos, cometer sus errores.

"Después de cometer el crimen de que se nos acusa, hemos creído conveniente hacer saber a los habitantes del mundo que el gobierno japonés sabrá castigar como es debido a los autores de dichos crímenes, aplicándoles las penas que merezcan.

"Lamentó profundamente que una parte de la opinión pública inglesa crea que el gobierno japonés se atreve a decir que va más allá de las fronteras.

"Pero ¿de qué trata ese interesante asunto? ¿Qué problema trascendental estudia? ¿A qué esclarecido periodista pertenece tal portento?

"Leed y juzgad. Se trata de censurar la deshumanidad de las personas que viajan en los trenes y tranvías sin pagar boleto. No le rias, lector, que la cosa es seria, al menos en ese sentido la toma el diario. En las cuatro ediciones (para cuatro zopencos adinerados). Y dice eso con la mayor seriedad el sapientísimo redactor, alabando a esas personas desdichadas.

"Nadie se cree en la obligación de llamar al guarda y decirle, por simple razón moral: '¡Díque usted boleto!'. Si alguien lo hace, créanos el lector que sólo se trata de una medida de propia defensa: teme que lo pillen en trance de venial defraudación... (Esta es una confesión de parte?) Y aquí es caso de apuntar una circunstancia curiosa: las mujeres que se paraban en la irreverente afirmación en mérito a su exactitud — tienen gran propensión a este interesante asunto que penitencia más o menos largo de voluptuosa nevrosidad a trueque, en el peor de los casos, de unos cuantos centavos. ¿Qué admirable severidad, qué desparpajo el de algunas mujeres que viajan en tren para menir abono no teniendo lo y hasta para hacer un viaje, muestra la fotografía de una amiga!.

"No te decíamos, lector, que era interesante el suelto 'moralizador'? Suponíamos que no dirás lo que el mayor

Un espécimen de obrerismo

El directorio militar que reparte mandobles desde el gobierno de España y hace obra de reparadora amparando a los impunitos y favoreciendo a los bandidos que tomaron a saco el tesoro nacional, tiene peculiar empeño en acrecentar fuera de la amordazada y acorralada península. Primo de Rivera quiere ser terrible y algunas veces amenaza con su incluido espasmo. Pero, faltarle de modis heroicos o temiendo que sus bravuconadas lo lleven a mal fin, termina por recurrir al bajo politiquismo de los cucleres adivanos que lo antecederon en el manejo de la cosa pública.

Lo cierto es que los militares políticos como el más reciente representante del apañe electoral y del asalto parlamentario. Y es la política de fraude de la más vulgar y denegatoria que se pueda pedir, pues hasta se ocupa de fomentar el obrerismo oficial y de meter en el laqueo de la ley a los obreros vergonzantes que forman en la recua del socialismo y en las manuales de la democracia cristiana.

El obrerismo primo-rieverista creció un curioso espécimen en la ciudad de Valladolid. Una sociedad mutualista y caritativa de empleados y obreros ferroviarios, realizó un banquete en esa ciudad castellana, con objeto de celebrar la próxima construcción del Colegio de Huérfanos. Respecto a esa farsa obsequial, un corresponsal da la siguiente información:

"Presidieron el banquete las autoridades, y reunieron 120 comensales. Pronunciaron discursos entusiastas varios oradores, entre ellos el arzobispo de la diócesis, que hizo grandes elogios de los trabajadores.

"El vicepresidente de la sociedad espuso el estado próspero en que se encuentra de la más vulgar y denegatoria que se pueda pedir, pues hasta se ocupa de fomentar el obrerismo oficial y de meter en el laqueo de la ley a los obreros vergonzantes que forman en la recua del socialismo y en las manuales de la democracia cristiana.

"Gasta anualmente en subvenciones a viudas y huérfanos la cantidad de 4 millones y adelante por año otros millones, poco más o menos, a sus asociados.

"Posee varios edificios en Madrid, Valladolid, Alcazar de San Juan, Aranjuez y Bilbao. Tiene aseguradas las subvenciones en 25 compañías que contribuyen a los gastos que demande el Colegio de Huérfanos.

"Por último, manifestó que, para crear nuevos fondos, gestiona actualmente la creación de una estampilla ferroviaria.

"Terminados los discursos, se dieron ánimos al rey, presidente honorario de la institución y se acordó legalmente para saludarlo efusivamente y expresarle la más leal adhesión de los socios.

Con esa organización borreguil, el directorio ya puede crearse la base de su obrerismo. ¿No es una demostración de la no existencia de la lucha de clases ese banquete de empleados y obreros ferroviarios, al que asiste el arzobispo y el que termina con vítores al rey?

—(o)—

Periodismo y garbanzos

Un suelto "moralizador"

Un diario burgués que todas las tardes tira cuatro ediciones (nominales, según dicen los obreros de la casa). En el diario que siempre ha estado reñido con su título (ya se comprende a qué orgaño adúlto, mentiroso y alcañone no referimos: trata en su edición del 11 del corriente (corríjamos en una de sus ediciones) un suelto a dos columnas y en primera plana, que merece hacerlo conocer a todo el país por la fuerte dosis de moral que contiene. Y como damos del orgaño de las cuatro ediciones — nominales — que circula más allá del perímetro de la capital, vamos a transcribir los párrafos más destacados del suelto para que sea conocido por los lectores de este diario, que, aunque no tira cuatro ediciones diarias, estamos seguros que algunos ejemplares son leídos en los confines de la región argentina y hasta nos atrevemos a decir que va más allá de las fronteras.

"Pero ¿de qué trata ese interesante asunto? ¿Qué problema trascendental estudia? ¿A qué esclarecido periodista pertenece tal portento?

"Leed y juzgad. Se trata de censurar la deshumanidad de las personas que viajan en los trenes y tranvías sin pagar boleto. No le rias, lector, que la cosa es seria, al menos en ese sentido la toma el diario. En las cuatro ediciones (para cuatro zopencos adinerados). Y dice eso con la mayor seriedad el sapientísimo redactor, alabando a esas personas desdichadas.

"Nadie se cree en la obligación de llamar al guarda y decirle, por simple razón moral: '¡Díque usted boleto!'. Si alguien lo hace, créanos el lector que sólo se trata de una medida de propia defensa: teme que lo pillen en trance de venial defraudación... (Esta es una confesión de parte?) Y aquí es caso de apuntar una circunstancia curiosa: las mujeres que se paraban en la irreverente afirmación en mérito a su exactitud — tienen gran propensión a este interesante asunto que penitencia más o menos largo de voluptuosa nevrosidad a trueque, en el peor de los casos, de unos cuantos centavos. ¿Qué admirable severidad, qué desparpajo el de algunas mujeres que viajan en tren para menir abono no teniendo lo y hasta para hacer un viaje, muestra la fotografía de una amiga!.

"No te decíamos, lector, que era interesante el suelto 'moralizador'? Suponíamos que no dirás lo que el mayor

desparpajo no es el de la mujer que miente abono sin tenerlo, sino el del sapiente redactor de marras... Porque si el pueblo trabajador — que es entre quien campea esa tendencia a "esfazar" a las grandes empresas de locomoción — se conduce tan "desdonesadamente", haciendo lo posible por viajar sin boleto, es muy "justo" que los diarios que velan por la "honestidad" lo censuren.

Pero observamos en ese párrafo — y perdónenos la irreverencia afirmada en mérito a su exactitud — que sin querer ese redactor pone de manifiesto la "honestidad" de este pueblo católico, apolítico y rumano, etc., al decir: 'Nadie se cree obligado a llamar al guarda', etc.. Razón por la cual tenemos que fracasa la campaña "moralizadora" emprendida por el orgaño de las cuatro ediciones (nominales) para cuatro zopencos verdaderos.

Si, efectivamente, debe fracasar esa campaña: pues si es cierto que existe esa tendencia defraudadora, como lo supone el referido orgaño, no será con la censura de un diario cunai anónimo que se ha de "corregir" el pueblo. Pero no importa: los cuatro garbanzos promediados por las empresas de locomoción, han de llegar a la olla del sapiente redactor. Y esto es lo que importa.

Por esos cuatro garbanzos, no sólo son capaces los redactores del diario referido de injuriar a los obreros y las obreras que tentan viajar sin pagar: injuriarán a la madre y hasta la entregarán al vigilante.

—(o)—

El fantasma rojo

En Alemania la reacción sigue avanzando empujando del proletariado rojo. El bolcheviquismo es un cuco que no asusta a ni a los niños miedosos. Pero la burguesía lo explota para hacer ver que los agentes del capitalismo criminal, que pone en peligro y justificar todos sus excesos y violencias cometidas al amparo de la ley, y la completa impunidad de los lacayos social-demócratas.

Cuando más seguro es el triunfo de la reacción y con mayor descaro operan los grupos de la reacción, el gobierno alemán pretende presentar el espantajo del comunismo. Según la población alemana, el comunismo es el bolchevismo en varias ciudades de Alemania. Las autoridades de Koenigsberg arrestaron a 80 comunistas acusados de preparar desórdenes. Y agregó el informe policial que las autoridades declaran que el descubrimiento oportuno de los agentes del capitalismo criminal, que pone en peligro y justificar todos sus excesos y violencias cometidas al amparo de la ley, y la completa impunidad de los lacayos social-demócratas.

Los círculos oficiales consideran la situación con cierto optimismo. Los comunistas proyectan varias manifestaciones. Tratarán de apoyar a los desocupados y hacer evacuar las fábricas.

El fantasma rojo se agita una vez más. Pero ahora sirve de espantajo a la burguesía para asustar y hacer creer en la existencia de aparecidos y de ánimas en pena. ¿Quién es bastante crédulo para suponer que resucite el fenecido comunismo alemán?

Los conglomerados inconsistentes

Cada día acentúan más su carácter anárquico los argumentos extraídos a la influencia anarquista.

Es un descenso lento, pero seguro, hacia el punto de partida, del que proceden esos elementos sin voluntad ni aspiraciones, verdaderos muertos que andan sólo al impulso de fuerzas exteriores, ajenas a sí propios.

Nada pierde con ello el proletariado de este suelo. En múltiples contiendas ha demostrado éste que no es el más adaptable a las tendencias ambiguas ni a los pánicos de ciertos malos pastores. Sea brindarles su desprecio olímpico y castigarlos con el ostracismo. A este respecto no son escasas las lecciones recibidas por los apóstoles de la incongruencia, cultores de la verba roja en la calle y peñiticos arreglados de conflictos en las oficinas de los ministerios.

La existencia siempre breve de esos grupos precarios, que se denominaron Unión General, Confederación y al último Federación del IX, eclipsada por el desprestigio colectivo, tuvo en esos motivos. Nuestro proletariado es difícil de someter a prácticas nebulosas. Gusta de la claridad de procedimientos y posee la noción más o menos restringida de su propia capacidad. Es vivaz de temperamento, poco confiado y un tanto iconoclasta. Los Molos se disueltos pronto en su imaginación. Sabe empuñar el casco para derribarlos.

La evidencia de que no es el más adaptable

desparpajo no es el de la mujer que miente abono sin tenerlo, sino el del sapiente redactor de marras... Porque si el pueblo trabajador — que es entre quien campea esa tendencia a "esfazar" a las grandes empresas de locomoción — se conduce tan "desdonesadamente", haciendo lo posible por viajar sin boleto, es muy "justo" que los diarios que velan por la "honestidad" lo censuren.

Pero observamos en ese párrafo — y perdónenos la irreverencia afirmada en mérito a su exactitud — que sin querer ese redactor pone de manifiesto la "honestidad" de este pueblo católico, apolítico y rumano, etc., al decir: 'Nadie se cree obligado a llamar al guarda', etc.. Razón por la cual tenemos que fracasa la campaña "moralizadora" emprendida por el orgaño de las cuatro ediciones (nominales) para cuatro zopencos verdaderos.

Si, efectivamente, debe fracasar esa campaña: pues si es cierto que existe esa tendencia defraudadora, como lo supone el referido orgaño, no será con la censura de un diario cunai anónimo que se ha de "corregir" el pueblo. Pero no importa: los cuatro garbanzos promediados por las empresas de locomoción, han de llegar a la olla del sapiente redactor. Y esto es lo que importa.

Por esos cuatro garbanzos, no sólo son capaces los redactores del diario referido de injuriar a los obreros y las obreras que tentan viajar sin pagar: injuriarán a la madre y hasta la entregarán al vigilante.

—(o)—

El fantasma rojo

En Alemania la reacción sigue avanzando empujando del proletariado rojo. El bolcheviquismo es un cuco que no asusta a ni a los niños miedosos. Pero la burguesía lo explota para hacer ver que los agentes del capitalismo criminal, que pone en peligro y justificar todos sus excesos y violencias cometidas al amparo de la ley, y la completa impunidad de los lacayos social-demócratas.

Cuando más seguro es el triunfo de la reacción y con mayor descaro operan los grupos de la reacción, el gobierno alemán pretende presentar el espantajo del comunismo. Según la población alemana, el comunismo es el bolchevismo en varias ciudades de Alemania. Las autoridades de Koenigsberg arrestaron a 80 comunistas acusados de preparar desórdenes. Y agregó el informe policial que las autoridades declaran que el descubrimiento oportuno de los agentes del capitalismo criminal, que pone en peligro y justificar todos sus excesos y violencias cometidas al amparo de la ley, y la completa impunidad de los lacayos social-demócratas.

Los círculos oficiales consideran la situación con cierto optimismo. Los comunistas proyectan varias manifestaciones. Tratarán de apoyar a los desocupados y hacer evacuar las fábricas.

El fantasma rojo se agita una vez más. Pero ahora sirve de espantajo a la burguesía para asustar y hacer creer en la existencia de aparecidos y de ánimas en pena. ¿Quién es bastante crédulo para suponer que resucite el fenecido comunismo alemán?

Los conglomerados inconsistentes

Cada día acentúan más su carácter anárquico los argumentos extraídos a la influencia anarquista.

Es un descenso lento, pero seguro, hacia el punto de partida, del que proceden esos elementos sin voluntad ni aspiraciones, verdaderos muertos que andan sólo al impulso de fuerzas exteriores, ajenas a sí propios.

Nada pierde con ello el proletariado de este suelo. En múltiples contiendas ha demostrado éste que no es el más adaptable a las tendencias ambiguas ni a los pánicos de ciertos malos pastores. Sea brindarles su desprecio olímpico y castigarlos con el ostracismo. A este respecto no son escasas las lecciones recibidas por los apóstoles de la incongruencia, cultores de la verba roja en la calle y peñiticos arreglados de conflictos en las oficinas de los ministerios.

La existencia siempre breve de esos grupos precarios, que se denominaron Unión General, Confederación y al último Federación del IX, eclipsada por el desprestigio colectivo, tuvo en esos motivos. Nuestro proletariado es difícil de someter a prácticas nebulosas. Gusta de la claridad de procedimientos y posee la noción más o menos restringida de su propia capacidad. Es vivaz de temperamento, poco confiado y un tanto iconoclasta. Los Molos se disueltos pronto en su imaginación. Sabe empuñar el casco para derribarlos.

La evidencia de que no es el más adaptable

Por el Comité — El Secretario

La posición del señor Agente Fiscal, aunque me que me da, no me sorprende. Orazco no a la Justicia actual, procede con mucha ligereza. La Justicia no es una entidad abstracta, es el producto de abstracciones. No es el resultado de violación divina, sino el resultado de la actividad política de los hombres y no por todos los hombres: sólo por los hombres que gobiernan, por los que ejercen el poder. El predominio político-económico. Natural que como su espíritu y sus leyes resumian los intereses políticos y económicos de ese grupo, de esa clase de hombres. De ahí que se haya podido afirmar: "La Justicia es la Justicia de la clase que gobierna".

Heine ha dicho que el Código Romano daba la impresión de un conjunto de leyes dictadas por conquistadores para asegurarlos.

ser rica... «La Liga organiza conferencias, propone teóricamente sus ideales antiparlamentarios, aspira a crear un movimiento de vanguardia, a conseguir el establecimiento de un régimen "fascista", disciplina batallones de rompe-huelgas, integrados con la hier humana, con los que los alemanes llaman "el vínculo racial", organiza manifestaciones, movimientos de las organizaciones obreras, desfilando en su séquito multitud de espias, incita a la matanza sin contemplación de los trabajadores, provoca, intriga y seduce a los estudiantes, incita a los jóvenes al concurso, en sus pille-rietas de las fuerzas armadas de la Nación...» El simulí que hace de la flor malidita es impresionante. Pero el más impresionante es el que sigue. Más parec dice Liga: «El monstruo monstruoso, inmensos tentáculos extendidos sobre todo el cuerpo de la República, el **fatetando desesperado**, anheloso, donde hay carne obrera con que saciar su inextinguible hambre y sangre obrera con que aplacar su

Están desplegando toda su actividad los «arregladores» políticos que les ha caído como un presente griego a los obreros hambrientos de las minas de I-

El gobierno de la provincia gestionará ante la compañía minera, que é ordene al administrador que venda hierro viejo a cuenta de los salarios, a fin de que éstos hagan artículos con el mineral y los vendan en el pueblo,

en el matadero a donde eran conducidos, emprendieron una desesperada fuga sin cuidarse de las carabinas mercenarias que tenían a sus espaldas y que les empezaron a vomitar plomo en cuanto ellos echaron a correr. Los desdichados presenciaron morri fulminados a balazos ante

Trabajadores:
leed y difundid
LA PROTESTA

ment
una
cent
aque
do
se en

Rememorando los sucesos luctuosos de Villaguay

Respondiendo a versiones calumniosas

Por casualidad ha llegado a mi poder uno de los últimos números de un periódico, que se llama "Crónica", editado en Villaguay. En esa hoja, de cuyo calumnia, aparece una conmemoración de los sucesos luctuosos ocurridos el día 11 y sucesos de febrero de 1923, en que a raíz de una manifestación obrera resultaron varios muertos y heridos. Pero, en el citado periódico, se hace referencia, intencionalmente, a la defunción de una sola de las víctimas. Llamada Héctor Marcos Montiel. Y se cita ese nombre, por ser de la familia de uno de los causantes por filiación democrática — que se ha revelado como el más curioso prototipo de la bellaquería y de la intriga: por ser político escandaloso, poseedor de una gran fortuna (mal habida, por cierto) suficiente para abonar todas las publicaciones que se hagan en conculcación de la infame desaparición de su único vástago natural.

Más, ya que los mercaderes del citado periódico se prestan a mentir y a calumniar, yo he de poner las cosas en su debido lugar, para que nadie se llame a engaño por falta de pruebas o por la versión calumnia y pífida de los que se alaguan, o de los que tergiversan la verdad a sabiendas, por cínicos.

Es cierto que el joven Héctor M. Montiel, estudiante (de actividad predecesora) en los movimientos de reivindicación ocurridos hace 4 ó 5 años en Buenos Aires entre el elemento universitario, con tendencias izquierdistas, fue mortalmente herido, por una bala de máuser o Winchester, que partió de la Jefatura de policía; es cierto que resultó sensible la pérdida de ese joven, que según referencias se encontraba allí impudando a su padre que se retirase antes de ser o de casar víctimas. Pero es más cierto todo lo que de la muerte de ese joven, fué su propio padre: fué ese pequeño León Daudet de bajas ambiciones politiqueras y de falsas pretensiones democráticas; fué ese vulgar Alberto Montiel, que provocó la masacre, para luego experimentar el dolor (si aun es capaz de tan humana sensación) de ver caer a sus pies al único hijo no degenerado. Tampoco fueron los obreros quienes provocaron o llevaron intencionalmente criminales a que hubiese allí sus hijos, hermanos y mujeres; fueron asesinos de nadie, porque a pesar de las amenazas hechas al juez por los ligistas, todos los obreros fueron absueltos.

Habría muchísimo más que recordar en estos momentos, para decir toda la verdad sobre lo que ocurrió en aquel desgraciado día, pero me falta tiempo, hoy por hoy, por ver en evidencia y demostrar con hechos comprobables, que la policía y la Liga Patética como también el gobierno, son culpables, los viles causantes de tanto luto y de tanto horror como el que conocí por aquel entonces el proletariado de esta región.

El caso tiene por objeto este artículo, lapidario, aplastar a los charlatanes desleales que desde cualquier redacción bostean a los humildes trabajadores, haciéndolos pagar a buen precio las mentiras que impelen en los diarios y periódicos de Villaguay. Tal vez algún día recolepte todos los datos de este día, pero los hechos del 11 de febrero de 1923, y entonces se verá más exactamente los horrores de esta tragedia y de ese crimen.

Después de varias cuartas de caminata, en cuyo transcurso nada anormal sucedió llegamos a la plaza que los hechos del 11 de febrero, previa declaración de huelga, se reunieron los trabajadores, comenzando la demostración, pacíficamente, con la participación de mujeres y niños en proporción considerable.

Después de varias cuartas de caminata, en cuyo transcurso nada anormal sucedió llegamos a la plaza que los hechos del 11 de febrero, previa declaración de huelga, se reunieron los trabajadores, comenzando la demostración, pacíficamente, con la participación de mujeres y niños en proporción considerable.

Después de varias cuartas de caminata, en cuyo transcurso nada anormal sucedió llegamos a la plaza que los hechos del 11 de febrero, previa declaración de huelga, se reunieron los trabajadores, comenzando la demostración, pacíficamente, con la participación de mujeres y niños en proporción considerable.

Después de varias cuartas de caminata, en cuyo transcurso nada anormal sucedió llegamos a la plaza que los hechos del 11 de febrero, previa declaración de huelga, se reunieron los trabajadores, comenzando la demostración, pacíficamente, con la participación de mujeres y niños en proporción considerable.

trabajadores. Pelotones de milicos, acompañados de ligistas, asaltaron, derribaron y posados. Más de cien trabajadores fueron encerrados. Había orden de asesinar a quien se resistiera o a quien intentara fugar, pero en especial a los presuntos cabezas del movimiento obrero. Estos últimos no fueron ejecutados por mera casualidad. Pero en las afueras del pueblo se apaló, degolló y descuartizó a muchos, se me refirió por cierto que un colono recogió en un matraz a dos obreros fallecidos por hemorragia total, heridos de bala. En la costa del arroyo Villaguay se encontraron un degollado, un apuñalado y otro muerto a golpes; todos con el cráneo fracturado. Otros degollados, baleados y apuñalados fueron recogidos en las vías del ferrocarril, pues se había rodeado el pueblo para impedir la fuga de los indefensos obreros. Un tal Juan Monje (pobre diablo que de miedo se hizo ligista, así como de ser borracho consuetudinario y torpe como un zoque) fué obligado, por las hordas policíaco-ligistas, a echarse en tierra "para degollarlo". Estaba maniatado, pero cuando ahora por casualidad fué dejado con vida después de una tremenda paliza.

La relación de todas las salvadas y brutalizadas comedia es contra de los trabajadores, podría continuarse por largo espacio, pero con lo citado basta para comprender que la provocación partió de los ligistas y de la policía (sacuratelada y con cacha a discreción). Alberto Montiel, Puchillo, Rodríguez, Cinto, Garayalde (ahora diputado nacional, de filiación radical, pero cuando ahora por casualidad fué dejado con vida después de una tremenda paliza).

Se ve, pues, que es una vilísima lamentación el deceso de una sola víctima, cuando hay tantas y tantas, por lo menos tan dignas de recuerdo como el hijo de un pilastre político, que sembró la semilla del exterminio y política.

Termino: los sucesos de Villaguay son, de ningún modo, el fruto de "pensamientos exóticos". Ese es un curato para los que no tienen ni la menor idea de lo que pasó. Tampoco fueron los obreros quienes provocaron o llevaron intencionalmente criminales a que hubiese allí sus hijos, hermanos y mujeres; fueron asesinos de nadie, porque a pesar de las amenazas hechas al juez por los ligistas, todos los obreros fueron absueltos.

Habría muchísimo más que recordar en estos momentos, para decir toda la verdad sobre lo que ocurrió en aquel desgraciado día, pero me falta tiempo, hoy por hoy, por ver en evidencia y demostrar con hechos comprobables, que la policía y la Liga Patética como también el gobierno, son culpables, los viles causantes de tanto luto y de tanto horror como el que conocí por aquel entonces el proletariado de esta región.

El caso tiene por objeto este artículo, lapidario, aplastar a los charlatanes desleales que desde cualquier redacción bostean a los humildes trabajadores, haciéndolos pagar a buen precio las mentiras que impelen en los diarios y periódicos de Villaguay.

Tal vez algún día recolepte todos los datos de este día, pero los hechos del 11 de febrero de 1923, y entonces se verá más exactamente los horrores de esta tragedia y de ese crimen.

Después de varias cuartas de caminata, en cuyo transcurso nada anormal sucedió llegamos a la plaza que los hechos del 11 de febrero, previa declaración de huelga, se reunieron los trabajadores, comenzando la demostración, pacíficamente, con la participación de mujeres y niños en proporción considerable.

Después de varias cuartas de caminata, en cuyo transcurso nada anormal sucedió llegamos a la plaza que los hechos del 11 de febrero, previa declaración de huelga, se reunieron los trabajadores, comenzando la demostración, pacíficamente, con la participación de mujeres y niños en proporción considerable.

Después de varias cuartas de caminata, en cuyo transcurso nada anormal sucedió llegamos a la plaza que los hechos del 11 de febrero, previa declaración de huelga, se reunieron los trabajadores, comenzando la demostración, pacíficamente, con la participación de mujeres y niños en proporción considerable.

Después de varias cuartas de caminata, en cuyo transcurso nada anormal sucedió llegamos a la plaza que los hechos del 11 de febrero, previa declaración de huelga, se reunieron los trabajadores, comenzando la demostración, pacíficamente, con la participación de mujeres y niños en proporción considerable.

Después de varias cuartas de caminata, en cuyo transcurso nada anormal sucedió llegamos a la plaza que los hechos del 11 de febrero, previa declaración de huelga, se reunieron los trabajadores, comenzando la demostración, pacíficamente, con la participación de mujeres y niños en proporción considerable.

Después de varias cuartas de caminata, en cuyo transcurso nada anormal sucedió llegamos a la plaza que los hechos del 11 de febrero, previa declaración de huelga, se reunieron los trabajadores, comenzando la demostración, pacíficamente, con la participación de mujeres y niños en proporción considerable.

ren, según lo dijo el principal agitador, el primer magistrado, formar sindicatos para hacer respetar las leyes, que él ha hecho. ¡Inútiles! Los trabajadores tienen sus sociedades obreras y no necesitan de leyes, que son una vergüenza y un insulto.

Pero, no nos asustan los badenados de estos sinvergüenzas, ni el hecho de que en San Juan estamos los "cuatro locos" de la calle Rawson", según el decir de ellos. No harán organizado el pueblo, sino los deseos del señor gobernador.

Empezan mal; no tienen dedos para guillotinar. En vez de echar bases para el futuro "bloqueo de obreros libres", que gozará de la repartija que hará el gobierno de los bienes de "los magnates del vino", se especializaron en ataques contra los anarquistas. Una pregunta: ¿por qué se ocupan tanto de nosotros, si somos cuatro locos? La respuesta viene sola: porque saben que estos cuatro locos son capaces de hacer catástrofes.

El compañero Acha fué el más vapidado, y eso que está bien lejos. Los términos del vocabulario arrabalar del lanceado y chuchado de los magnates de la calle Rawson, en San Juan, cuando se enteró de los ladridos de este zueco, hará un gesto de esos que se hacen en la boca de un animal cuando una meada, dejará sentido el desprecio que le merecen esos reptiles.

En este acto hablaron Zapata, socialista, que es lo mismo que decir, protista, que con todo el mundo sea sin que se produzca el "maltrato" de la Virgen María. Este tiene auge que ver (y que comer) en el robo de que son víctimas los obreros de "caja" y los cuales fueron miserablemente entregados, después de unos cuantos días de huelga. Se les hizo firmar un pacto vergonzoso, desde entonces a 5 días después de haber sido abiertos, y sin embargo, la compañía les entrega el dinero que ellos se encargan de pagar a los obreros, para que se vayan ellos su jornal, que siempre resulta elevado, por el inhumano trabajo de capataces a los otros pobres infelices.

Punto, hecho, trabajo y sueldo como cerdo negro, suelta con un lagavirto en el pesebre. El papa Cantoni se lo ha prometido si se porta bien en la huelga que están por hacer con los cocheros para intervenir la Municipalidad. Es un sinvergüenza en toda la línea. El diputado Núñez, expulsado de la sociedad de Carpineros por borracho consuetudinario y porro asqueroso, se lo han sacado y despreciable. En su rostro aparecen los rasgos de las taras inobedientes que pesan sobre el miserable Moya, hijo de puta... tivo de Aldo Cantoni. Con este modo de escoria bien se puede levantar un pedestal, que sería toda una obra patriótica y una gloria para San Juan, si se le dedica a nosotros, los herejes que no creemos en la santa obra de estos nuevos redentores, que cual figuras fantásticas danzan al son de los tambores de la iglesia, y sonora del... vil metal.

La F. O. Provincial Sanjuanista dará una conferencia el 14, en el punto de vista de la ciudad. Sus oradores y un compañero que vendrá de Mendoza, harán bailar en la cuerda floja a los judas que, pagados por los políticos, quieren embalsar a la clase obradora.

Se impone una agitación intensa en contra del amarillismo sindical que quieren fortalecer, y se debe a la presencia de un delegado de la F. O. R. Argentina.

DIAGNÓSTICO.

Una resolución y... burrito empacado

No hay duda que estamos atravesando una época de equilibrios y de actitudes moderadas y temblorosas; pasos indecisos, inseguros y por lo tanto peligrosos, para los que no se detienen a salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de donde menos se piensa. Todos saben, menos aquellos que no quieren saberlo, o no les conviene, que en el gremio de Lavadores hay algo malo, feo, malo, peligroso, pero no se quiere salir del andador y caminar solos. En fin, que soplan vientos de ambigüedad a ratos, de

MOVIMIENTO OBRERO

Galponistas, Escorialistas y Anexos

En un diario burgués, hace varios días que el U. O. Galponistas publicó un suelto canalla, cuyo estilo delata al kaiser como autor de esa infamia.

Este alma negra no hizo más que desatpar la cloaca que lleva como cabeza y volcó lo que contenía creyendo clementes.

Dice un párrafo de dicho suelto: «El gremio constata día a día el advenimiento de su completo triunfo, desbaratando así los siniestros planes que se traían entre manos, los que se esforzaron en formar la comisión patronal, idea esta que cada día se estufa por la aceptación de nuestro pliego por parte de varios empresarios que formaban parte de ella».

No puede ser más rastroso este prototipo, o mejor dicho, los camaleones de todo pelaje que forman la comisión de la Unión Galponistas. Se quiere acaso más baja que mentir con doble fin? En esa crónica se nos indica como traductores del movimiento que aún sustentan miserables! de parte nuestra esa alimna daña no merece otra atención que un escupitajo en pleno rostro y el repudio más grande de los hombres conscientes. La cobardía de esos irresponsables los lleva a herir por la espalda y desde la sombra creyendo que pudieran así equivocarnos al reprimir el ataque cara a cara, frente a frente, como siempre lo hemos hecho, pues es nuestra norma de conducta.

Han de saber esos reptiles que la roña que buscan en otra parte la tienen en su propia casa. (Higiénicos, pues!) Días pasados unos borregos de la unión, se apersonaron a un artillo de los Galponistas, con secretario B. Mitre 3270 y le dijeron poco más o menos lo siguiente: «Quiéren ustedes derrotar a la Unión? Este es el momento. Llévennos más de dos meses de huelga y estamos cansados de esta situación y ustedes por su parte, no deberían de perderla. ¿En qué forma? ¿En qué forma? Si ustedes quieren romper el movimiento y le aseguramos que antemano el triunfo, pues la mayoría derrotará de la Unión y vendrá a asociarse con ustedes. El compañero, después de tratarlos como se merecían, los envió a buscar una esquiladora.

Consta que solo apuntamos hechos y no delatamos.

De los contratistas que mencionan, hemos de decirle a ese conglomerado de intereses antagónicos, que nosotros no admitimos en nuestro seno a contratistas ni a capataces, que vendrá a asociarse el que duela, puede pasar por nuestra secretaría a comprobarlo.

Por hoy basta; les encargamos a los envenenadores de concientistas proletarios, que sigan arrastrándose y a los obreros de la Unión les recomendamos analizar su situación, estando a la pisa, agrosa ruta que os hacen ellos y sus reptiles y reaccionando a cada cual su merecido. — La Comisión.

Huelgas

Obreros en Dulce Unidos

Huelga en la pastelería «La Princesa» calle San Juan 3134.

Sigue con el mayor entusiasmo la huelga en esta casa. La primera de los heinos de triunfar en esta capital, los señores, junto con el traidor que hace de capataz, andan recorriendo en persona cuanto polvoro hay en esta capital, llamados «agencias de colocaciones», pero a pesar de todos los medios de que se están valiendo para conseguir personal, hoy es el día en que todavía no han conseguido llevar a ninguno, porque nosotros nos hemos encargado de desbaratar sus planes.

[Solidaridad! — El Comité de huelga.]

F. O. Local Bonaerense

Notificamos a los gremios adheridos que la F. O. R. A. ha recibido de la A. Internacional de los Trabajadores la cantidad de 55 mil estampillas, con el fin de hacer más extensa la propaganda internacional, habiendo resultado el Consejo Federal que el precio sea de 10 centavos cada una. Por lo tanto, los gremios pueden empezar a hacer pedidos.

También nos comunicó el C. Federal que se está imprimiendo el número extraordinario de la «Organización Obrera», y sería conveniente que se apresuren a pedir los ejemplares que crean convenientes.

Esperando que tratarán detenidamente esta nota, se saluda atentamente, por el Consejo, A. Ortega — Secretario.



Sindicato Obrero de la L. del Calzado

Huelga en la casa Federico Magriñá, calle Brasil núm. 3144.

Esta casa se halla en huelga por el despido de siete compañeros. Se recomienda a los compañeros del gremio la debida solidaridad.

El personal se reúne todos los días en Estados Unidos 3545, a las 9 horas. — La Comisión.

Los obreros de la casa Campichuelo, calle Cochabamba 3558, reunidos en asamblea, resolvieron declarar la huelga en vista de la avaricia del burgués, al querer rebajar los precios, a pesar de lo reducido de éstos.

Compañeros, se pide que no prestéis ayuda de ninguna clase al burgués. [Solidaridad, que en ella está el triunfo.]

El personal se reúne todos los días a las 9 horas, en nuestro local Estados Unidos 3545. — El Comité de huelga.

Acetores Unidos

Conflicto con la Cía. Gral. de Aceites. — El conflicto que esta sociedad sostiene con dicha casa, prosigue con el mismo entusiasmo del primer día, a pesar de que las manifestaciones de los carneros ponen en primer lugar, al mismo el verdadero interés que tiene y que nosotros continuamos firmes y dispuestos a luchar.

Las marcas que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

Boicot a dichas marcas de aceites y grasas lubricantes, como también a la Pikes, Pensil, Rapido, Otto Motor y Productos Itaca. — El Comité de huelga.

Los obreros que esta casa elabora son Antolina, Aero — non carbón — Stirling, Viscoque y Poblador.

B. de Resistencia Obreros Panaderos

(Comité de relaciones)

Se cita a los delegados de las respectivas secciones de O. Panaderos a este comité y miembros de comités a la reunión del mismo, a efectuarse el día 15, en el local B. Mitre 3270, a las 9 horas. También se encarece a los delegados que realicen en el mismo local la suma de cinco pesos, a efecto de sufragar los gastos que por acuerdo se determinen en la misma. — El Secretario.

Biblioteca Popular «Luz al Proletariado»

Se cita a los socios y simpatizantes para el viernes 15, a las 20 horas, para tratar asuntos interesantes en Chicla 3010. — El Secretario.

B. de E. S. y orientación gremial (de Nuevos Maladores)

Se les invita a todos los compañeros, anarquistas y simpatizantes de esta localidad y muy especialmente a los miembros de la comisión del Centro Libertario y E. S. y a todos aquellos que simpatizan con la obra de dicho centro, a la reunión que tendrá lugar el domingo 17, a las 9 horas, en el local social Chacabuco 3711. — La Comisión.

S. O. de la Industria del Calzado

A los sindicatos y agrupaciones que ocupan el local Estados Unidos 3545, se les invita a mandar delegados a la reunión que se efectuará el viernes 15, a las 20 horas, en el mismo local, para tratar asuntos relacionados con la marcha del local. — El Secretario.

Metalúrgicos Unidos

Al personal del taller de broncearía de Ricci, Musante y Cia. —

Los obreros que quieren organizar esta casa, pueden concurrir el viernes 15, a la reunión de comisión administrativa que tendrá lugar el mismo día, en el local social Chacabuco 3711. — La Comisión.

A los trabajadores del cemento armado: La comisión provisoria invita a los carpinteros, armadores y peones, a la asamblea y conferencia que se realizará el domingo 17, a las 8.30 horas en Bartolomé Mitre 3270. Hablarán una camarada en alemán y otro en italiano y se discutirá una importante orden del día. — La Comisión.

«Lavadores y L. B. de Autos

En E. Unidos 3545, hoy jueves a las 15 horas, se realizará asamblea extraordinaria. — El Secretario.

Metalúrgicos Unidos

Los compañeros del «Vulcano» que se encuentran trabajando en otros talleres pueden concurrir a la reunión que tendrá lugar el día 15, a las 20 horas, en nuestra secretaría B. Mitre 3270, a fin de tratar un asunto de mucho interés.

Se recomienda la asistencia de todos. — El Secretario.

Centro «Aspiración a Realizar»

Invita a sus componentes para el jueves 14, local y hora de costumbre. — El Secretario.

Unión Chautauques

El 15, a las 21 horas, en B. Mitre 3270, se llevará a cabo una asamblea importante orden del día. Que ningún chautauque falte. — El Secretario.

O. de E. Sociales «Anselmo Lorenzo»

Se invita a los camaradas de esta entidad y demás compañeros que deseen concurrir, a la reunión que tendrá lugar el jueves 14, a las 21 horas, en el local Chacabuco 629. — El Secretario.

Comité Pro Fuegos

Dada la feróz reacción desencadenada en la campaña de esta comarca contra los «lingüistas» que en busca de trabajo salen al campo, se ha constituido este comité, con el objeto de atender a todos aquellos camaradas que, víctimas de la reacción, necesitan de un apoyo moral y de sustentar ideales de renovación. Hace pocos días en Orsenu fue fusilado el compañero Braja y herido de dos balazos y encarcelado el compañero Otero Santos.

Con el fin de atender de inmediato a los compañeros que calgan presos, hacemos conocer nuestra dirección: 25 de Mayo 105, Tres Arroyos. Corresponsales a nombre de N. Núñez. — El Secretario.

Fed. de Sindicatos Ferroviarios

Esta entidad ha resuelto editar un folleto de veinte artículos de T. Anfillo, bajo el nombre de federalismo y centralismo, con el objeto de distribuirlo gratis entre el personal ferroviario. Pedido y valores a Marino Craia, S. a. n. 1332. — El Secretario.

Archivo Anarquista Americano

Rosario

Se ruega a las publicaciones anarquistas de América remitir un ejemplar de cada número, a la siguiente dirección: R. Argentina, Archivo A. Americano, calle 3, núm. 229 (Barrio Mendoza), Rosario de Santa Fe.

Nota: Se pide la reproducción en la prensa anarquista de América.

Comité Pro Fuegos

Libros en venta

Donados por la escritora Salvadora Medina Obregón, tenemos para la venta la cantidad de doscientos cincuenta tomos de la obra de que es autora, titulada: «El Libro Humilde y Doliente», más cincuenta folios: «La Fuerza Milagrosa», los que vendemos a total beneficio de este comité, al precio único de un peso tomo.

Los compañeros e instituciones que deseen adquirirlos, pueden dirigirse a nuestra secretaría B. Mitre 3270, o a la administración de LA PROTESTA. — El Secretario.

A las suscripciones de Mendoza

Se previene a los suscriptores de Mendoza que el pago de suscripciones debe ser en efectivo, que si no amortizan sus deudas a la mayor brevedad, les será suspendido el envío del diario. — El Agente.

A. A. «El Momento»

(Quilmes — R. C. S.)

En la reunión de compañeros realizada el domingo 10, en el local de Panaderos y Ladilleros, quedó constituida esta agrupación anarquista, cuyos fines son hacer toda la propaganda revolucionaria que nos permita reunir fuerzas y nuestros medios entre la población de la comarca.

Con ese objeto acoplamos la adhesión moral y material de todos los camaradas que deseen coadyuvar a la obra que nos proponemos. Esas adhesiones pueden hacerse por carta todos los días, en Brown 965, Quilmes, a nombre de la agrupación, o personalmente en la reunión que realizaremos en el mismo local el domingo 17 del corriente. Para lo cual quedan citados los componentes de la agrupación e invitados todos los camaradas que deseen adherirse a ella.

Nota: Como esta agrupación se propone hacer obra con sus propios medios, hacemos saber a los compañeros que no aceptamos bajo ningún concepto listas de suscripción, rifas, ni ningún otro encargo que obligue a la contribución material de los compañeros. — La Agrupación.

Agrup. Comunista Libertaria «Sparkus» (de Brasil)

Habiéndose organizado una agrupación con el nombre que encabeza estas líneas, para difundir los principios del comunismo anárquico entre los trabajadores de esta zona minera, solicitamos de los centros, agrupaciones o periódicos afines que tengan o editen periódicos o folletos, nos envíen un ejemplar para la difusión de un folleto que también el envío de material de propaganda en alemán, español o portugués. — El Secretario.

Dirección: S. Gilro, San Gerónimo, Estado do Rio Grande do Sul, Brasil.

B. de R. T. del Campo (Balcara)

Comunicamos a los trabajadores de esta zona, que este sindicato emprendió una campaña de agitación, pro libertad de Gómez y García, presos en Sierra Chica, a raíz de los sucesos del día 15 de Mayo de 1919 y condenados a siete años y medio de prisión sin haber cometido otro delito que el agitar en la tribuna el verbo de redención humana, al reclamar la dignidad de los condenados por el testimonio falso de militares y lingüistas; hacemos constar que el compañero Gómez era delegado de la F. O. R. A.

De acuerdo a la reforma del nuevo código, estuvo el abogado Prieto en la muerte de Kropotkin. — El Secretario.

Lebedeff, Biografía de Kropotkin y otros obreros internacionales. — El Secretario.

Guillaume, La Internacional, vol. I y II. — El Secretario.

Guillaume, Carlos Marx y la Internacional. — El Secretario.

Korn, El Socialismo revolucionario y el Anarquismo. — El Secretario.

Ventzel, La educación por el trabajo. — El Secretario.

Barret, La revolución anarquista. — El Secretario.

VOLUBEN en conmemoración de la muerte de Kropotkin. — El Secretario.

Lebedeff, Biografía de Kropotkin y otros obreros internacionales. — El Secretario.

Pataud y Pouget, Cómo hacemos la revolución. — El Secretario.

Borovsky, El individuo y la sociedad en la teoría anarquista. — El Secretario.

M. Netshai, La vida y las actividades de Bakunin. — El Secretario.

„LA PROTESTA“

Социологическая Библиотека на русском языке.

Важные „ГОЛОС ТРУДА“ Москва.

Bakunin, Obras (5 volúmenes, \$ 2.50)

cada uno \$ 12.50

Kropotkin, Etica \$ 3.00

„La Conquista del Pan \$ 2.00

„El Apoyo Mútuo \$ 2.50

„La Ciencia Moderna y la Anarquía \$ 3.00

„La Gran Revolución \$ 4.00

„Palabras de un Rebelde \$ 2.00

„Memorias de un Revolucionario \$ 2.00

„Compas, Fabrics y T. Heras \$ 2.50

„Justicia y Moralidad \$ 0.50

Pouget, Las Bases del Socialismo R. Sky, P. Ferrer y los Escuelas Modernas \$ 0.50

Dave e Ivot, Fernand Pelloutier y el socialismo revolucionario en Francia \$ 0.50

Stenka Sayats, Cómo quedamos los campesinos sin autoridades \$ 0.10

Grave, El socialismo en la evolución social \$ 0.10

Botchin, La característica de la obra de Kropotkin \$ 0.15

Goldmann, El Anarquismo \$ 0.50

Tcherkesof, Los precursores de la Internacional: Las doctrinas del marxismo \$ 1.50

Varios, La educación libre \$ 0.50

Rechts, Obras Escogidas \$ 1.75

Lebedeff, Biografía de Kropotkin y otros obreros internacionales. — El Secretario.

Guillaume, La Internacional, vol. I y II. — El Secretario.

Guillaume, Carlos Marx y la Internacional. — El Secretario.

Korn, El Socialismo revolucionario y el Anarquismo. — El Secretario.

Ventzel, La educación por el trabajo. — El Secretario.

Barret, La revolución anarquista. — El Secretario.

VOLUBEN en conmemoración de la muerte de Kropotkin. — El Secretario.

Lebedeff, Biografía de Kropotkin y otros obreros internacionales. — El Secretario.

Pataud y Pouget, Cómo hacemos la revolución. — El Secretario.

Borovsky, El individuo y la sociedad en la teoría anarquista. — El Secretario.

M. Netshai, La vida y las actividades de Bakunin. — El Secretario.

Bibliotecas „Juan B. Alberdi“ ROSARIO

Gran picnic familiar, organizado por esta entidad en la capación quinta „Los Perales“, a realizarse el domingo 17.

Entradas para hombres, 50 centavos. Para menores de 15 años, 30 cts. Señoras y niños gratis.

Agrupación „La Simiente“

Esta agrupación de los Quilmes, provincia de Santa Fe, por medio de sus delegados en esta capital, auspicio dos actos públicos con el fin de hacer conocer sus propósitos de una gira de propaganda por el norte del país.

Se realizarán: el jueves 14, a las 20.30 horas, uno, en Bartolomé Mitre 3270, y el sábado 16 a la misma hora, otro, en Estados Unidos 3545. Hablarán Latellaro, Rey, A. Pacheco y M. González.

Sindicato de los trabajadores del F.C.O. (Sección Linieri)

Función teatral y conferencia, organizada a beneficio: el 76 por ciento para el Comité Pro Fuegos y Deportivos y el 25 por ciento para el periódico „Via Libro“.

Se realizará el viernes 16 de marzo, en el teatro „Coliseo Rivadavia“, calle Rivadavia 2800, a las 21 horas.

Se representará el drama en tres actos de Berruti, titulado „¡Madre tierra!“, recitación de poesías, y conferencia por el compañero Anderson Pacheco. Cantos libertarios por los compañeros José Mala y Martín Castro.

Entrada general, 1 peso.

Agrupación pro „Escuela Moderna“

Esta agrupación ha organizado un picnic, a beneficio de la misma, que se realizará el domingo